



## HACIENDO EL TRABAJO QUE HIZO NUESTRO SEÑOR PROCLAMANDO EL REINO DE DIOS PARTE 2

**E**n la Enseñanza anterior habíamos visto algunos detalles muy útiles para quienes deseamos proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Haciendo un breve repaso diremos:

- Juan preparó el camino para el anuncio que el Reino se había acercado.
- Evangelio básicamente quiere decir buena nueva o buena noticia. Particularmente significa la buena nueva del Reino de Dios.
- Sanidad y echar fuera demonios siempre acompaña a la proclama del Reino.
- Felipe en Samaria anunciaba el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo y se bautizaban hombres y mujeres. Así fue que hubo gran gozo en esa ciudad.
- El libro de Hechos empieza y termina con el Reino de Dios.

La mayoría de los eruditos concuerdan en el hecho que el Reino de Dios fue el mensaje central de Jesús. Una gran proporción del comienzo de los Evangelios se trata justamente de eso: del Reino de Dios. Luego, al final habla de los sufrimientos de Cristo, su muerte y resurrección, después de la cual siguió predicando acerca del Reino de Dios.

1 Juan 2:3-6:

3 Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.

Necesitamos entender que este “guardamos”, como los otros “guardar” que figuran en este registro son un guardar activo, un guardar en el hacer. No es un guardar pasivo para nada.

4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda [activamente] sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda [activamente, en su andar a la luz de...] su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Parte de guardar activamente su Palabra es predicar la Palabra que él predicó. Este Evangelio del Reino fue central para nuestro Señor y debiera ser central para nosotros.

En Mateo cuatro habla de la oportunidad en que Jesucristo inició su ministerio inmediatamente después de haber sido bautizado por Juan.

Mateo 4:1,17 y 23:

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

En este momento de la vida y ministerio de Jesucristo, los acontecimientos se dieron así: Juan bautizó a Jesús, inmediatamente el salvador es tentado por el Diablo y justo después de este encuentro, el redentor principia su ministerio. Lo que hace en la apertura misma de su ministerio es predicar que el Reino de los cielos se había acercado.

Bautismo ▶ Tentación ▶ Predicación del Reino ▶ Elección de los apóstoles

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

¡Qué importante será la predicación del Reino que Jesús lo hizo aún antes de elegir a sus doce apóstoles! Así empezó Jesucristo su ministerio. No hay mención alguna que la gente le preguntara de qué estaba hablando. Eso es porque la gente sabía de lo que hablaba. ¿De donde obtuvieron este conocimiento? Del Antiguo Testamento. Juan, la gente y Jesús todos tenían conocimiento previo del Reino de Dios directamente de las Escrituras del Antiguo Testamento. La predicación del Reino de los Cielos **siempre** está asociada a la liberación de Dios a Su gente:

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Primero que nada es la prédica de la Palabra, luego la sanidad. En ocasiones se observa que hay más interés en la liberación tipo show mediático que en la proclama del Reino. Hay que ser cuidadoso con esto, pues la liberación es muy importante y necesaria. Nunca la desmerecemos ni posponemos. Pero cada vez que proclamemos la Palabra del Reino de Dios, indefectiblemente, estaremos viendo liberación. Esa es la evidencia Escritural. Primero la Palabra. Eso hizo nuestro Señor quien siguió moviéndose en su ministerio predicando el Reino de Dios sanando toda enfermedad y dolencia.

Marcos 1:14 y15:

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

¿En cuál Evangelio se suponía que debían creer? En el Evangelio del Reino.

Jesús demostró que el Reino de Dios “estaba allí” •a manera de muestra gratis• sanando toda clase de enfermedades y toda dolencia en el pueblo. El Reino no estaba allí literalmente. Era una “divina promo” de lo que vendría y aún de lo que vendrá.

En toda disciplina de la vida hay un tema medular, sustancial o cardinal. Para nosotros ese tema central es proclamar el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Marcos 16:15-18:

15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

¿A los que creyeren en qué cosa? En la prédica del Evangelio. Quienes crean esa prédica recibirán la liberación que es producto de esa prédica.

17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

| 1° la prédica del Evangelio ▶ 2° las señales |

El encargo de Jesucristo a sus discípulos no fue que produjeran las señales sino que predicaran el Evangelio. Es muy lógico escrituralmente hablando. La instrucción dada por Dios, mediante Jesucristo, es la prédica del Evangelio. Para que sepamos, cuando hagamos eso y las personas lo crean, entonces •y no antes• habrá la liberación prometida en esos términos estrictos de la Palabra. Hay más señales.

18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

En estas señales necesitamos observar que los dos “si” son condicionales. **Si** toman en las manos serpientes<sup>1</sup>... **si** bebieren cosa

---

<sup>1</sup> Hay un registro en Hechos 28, en Malta, cuando Pablo se acerca a una fogata con unas ramas y una serpiente se le prende de la mano y no le produce daño.

mortífera... No significa que uno va a buscar serpientes para que lo muerdan o va a beber arsénico para probar que la Palabra es verdad. Eso estaría en la categoría de tentarlo a Dios Quién no lo necesita a usted para probar la veracidad de Su maravillosa Palabra.

Este concepto de ir por el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura era nuevo, al momento que Jesucristo se los declaró a sus apóstoles. Pero ahora, después del Pentecostés del Siglo 1, ¡hoy día!, es nuestro tema central. Es tan central como lo fue para nuestro Señor. Es, además, parte de la doctrina o enseñanza de los apóstoles en la que deberíamos perseverar para tener los resultados de vivir la Palabra de Dios.

Hechos 2:42-47:

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Detengámonos y observemos en qué perseveraban para entender mejor qué lograba Dios mediante la obediencia de los primeros hijos Suyos en el Primer Siglo.

Perseveraban en:

1. La doctrina de los apóstoles
2. La comunión entre ellos
3. Comían juntos
4. Oraban juntos

43 Y sobrevino temor [respeto, reverencia] a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando [recuerde las cuatro cosas en las que perseveraban con “la misma alma”] unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. **Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.**

Esto es lo que a la corta o a la larga buscamos. Hacer lo que tengamos que hacer, es decir predicar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, de tal manera que el Señor añada cada día a los nuevos hijos de Dios.

¡Eso somos! Hijos de Dios con el poder de Dios inmanente en nosotros a partir del momento que fuimos hechos por Él Sus hijos. Es necesario que comuniquemos las simples cuestiones de nuestra fe en Dios. De este modo nosotros y nuestros hermanos tendremos propósito en nuestras

vidas como hijos de Dios con poder. Necesitamos desarrollar los objetivos, la visión y la dirección de Dios para obtener los resultados de Él en nuestras vidas. Proclamar Su Palabra es un **negocio de familia**<sup>2</sup>. Dios siempre deseó que la gente (los Suyos y los “deseablemente-futuros-Suyos”) supieran que Él va a arreglar absolutamente este estado de cosas en la Tierra. Él nos regresará, de la mano de Su Cristo, al estado de gloria y esplendor que la Tierra tuvo antes de la caída de Adán. Dios no canceló Su plan de que todo sea bueno en GRAN manera<sup>3</sup>. Por la desobediencia del hombre debió posponerlo; pero mucho cuidado con esto: Su plan sigue en marcha y la declaración del Reino de Dios es la declaración que Él restituirá la Tierra a su legítimo dueño ▶ a Sí mismo ◀ para disfrutar con Sus legítimos hijos por siempre. Eso les anunciamos a las personas y esto lograremos si declaramos el mismo Evangelio que Jesús enseñó y vivió durante tu tiempo de servicio.

Mateo 9:35:

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Sanar toda enfermedad y toda dolencia es el resultado, el producto. Nuestro trabajo, en el cual nos concentramos con esmero amor y dedicación, es declarar el Reino y cuando lo hagamos no habrá manera de evitar la liberación.

Lucas 4:43:

Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.

¡Para esto he sido enviado! Nuestro Señor sabía cuál era su comisionamiento. **Este anunciar el Evangelio del Reino sigue siendo necesario** y central; y para esto, también nosotros, hemos sido enviados.

Mateo 10:5-7:

5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. .

En esta ocasión ellos habían sido comisionados por nuestro Señor a que su salida era dirigida al pueblo de Israel. Luego de Pentecostés, no hay restricción “étnica” ni geográfica, de tal manera que lo que sigue es similarmente indicado para nosotros.

<sup>2</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 97 *Negocio de familia*

<sup>3</sup> Génesis 1:31

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado [esa es la primera cosa]. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia [esta es la segunda cosa].

¡Observe las instrucciones - asociadas a la predicación del Reino de los cielos - en el versículo ocho!

- Sanad enfermos
- Limpiad leprosos
- Resucitad muertos
- Echad fuera demonios.

Los milagros que Jesucristo hacía, los que hacían sus discípulos y los que hacemos nosotros son la prueba, la consecuencia lógica del Reino de Dios que predicamos.

Mateo 24:14:

Y será predicado [tiempo futuro: hoy y hasta que regrese nuestro Señor] este evangelio del reino en todo el mundo [esto incluye su barrio], para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Si usted pensaba que la instrucción a predicar el Reino que habíamos visto antes en Marcos se limitaba a los doce apóstoles o como mucho a los discípulos “directos”; piense nuevamente. Este Evangelio tendrá que ser predicado hasta que ya no haga más falta. Hasta que venga el Reino y ya no haga falta proclamarlo sino simplemente vivirlo.

Nosotros como hijos de Dios que somos con Dios en Cristo en nosotros, que buscamos el Reino de Dios y su justicia tenemos que seguir predicando el Reino hasta el fin porque aun la gente está invitada a entrar. ¿Cómo predicarlo si no lo conocemos?

Hechos 14:19-22:

19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. 20 Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe. 21 Y después de anunciar **el evangelio** a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos [primero la prédica del Evangelio y después vinieron los discípulos], volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, 22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles [¿¡a ver qué les decían?!]: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en **el reino de Dios**.

¿Qué Evangelio anunciaban (versículo 21)? El del Reino de Dios (Versículo 22).

Hechos 19:8-10:

8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo **acerca del reino de Dios**. 9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron **la palabra del Señor Jesús**.

La palabra del Señor Jesús es el Evangelio del Reino de Dios. ¡Dos años y tres meses! ¿Cómo hizo para pasar tanto tiempo con un solo tema? Lo estudió y lo proclamó. Gran ejemplo para nosotros. ¿Cuánto tiempo podría usted enseñar acerca de este Evangelio del Reino?

Hechos 20:25:

Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando **el reino de Dios**, verá más mi rostro.

Hechos 28:23, 30 y 31:

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba **el reino de Dios** desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando **el reino de Dios** y enseñando acerca **del Señor Jesucristo**, abiertamente y sin impedimento.

Pablo hizo como Felipe. Enseñó el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. El Reino estaba presente en la Ley de Moisés y en los profetas porque Pablo pudo persuadir a los discípulos utilizando esas Escrituras. ¡Dos años! Pablo sabía lo que habría en el futuro para él. El Reino de Dios es parte de nuestra esperanza. El retorno de nuestro precioso Señor no es el “acabose”. Es el maravilloso “empezose”. Hay todo un plan diseñado por el amor de nuestro Padre en favor infinito de todos nosotros. Poder estar ahí con nuestro Señor y con nuestro Padre y entonces poder reinar en paz aquí sobre la Tierra restaurada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes de Génesis tres.

Es imperativo estudiar este material y hacerlo propio, hacerlo de uno, realmente internalizarlo, hacerlo “carne” para nosotros y una cantidad

muy grande de Escritura aparecerá como en 3D y las veremos en todo su esplendor y plenitud. Hay ciertos segmentos de las Escrituras que no se abrirán para nosotros en la Biblia sin un entendimiento adecuado del Reino de Dios.

Mateo 13:31 y 33:

31 Otra parábola les refirió, diciendo: **El reino de los cielos** es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo

Es como el grano de mostaza porque puede pasar desapercibido como cualquier otro grano, pero una vez que es sembrado y crece entonces se transforma en un árbol y ya no pasa más desapercibido. ▶ El Reino puede ser pasado por alto aún dentro de la Iglesia del cuerpo de Cristo ◀ Siendo una semilla puede no ser percibida a menos que uno busque primeramente el Reino de Dios. Cuando se concrete al momento del retorno no será pasada por alto, no será desapercibida. Nadie podrá decir que no ve al grano de mostaza una vez que se volvió un árbol. Ahora tiene que ser llevado a nuestros corazones para ser cultivado y proclamado.

33 Otra parábola les dijo: **El reino de los cielos** es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Como la levadura, inadvertido, desapercibido, pequeño, insignificante pero si uno la deja crecerá y cubrirá toda la masa y seguirá hasta cubrir todo el mundo lo cual será en el Reino de los mil años.

En nuestro estudio dedicado es importante reconocer que decir Reino de Dios es lo mismo que decir Reino de los cielos<sup>4</sup>. Veremos la misma parábola documentada por otro santo hombre de Dios

Marcos 4:30 y 31:

30 Decía también: ¿A qué haremos semejante el **reino de Dios**, o con qué parábola lo compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra.

El grano de mostaza crece “secretamente”, de manera inadvertida. Igual caso que la levadura. Estas parábolas hablan del Evangelio del Reino, acerca de cuya proclama, Jesús instruyó a sus discípulos, y por añadidura a nosotros, proclamar.

<sup>4</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 130 *Algunos nombres del Reino*.

Jesús vino al mundo en la forma de esclavo pero en Israel estaban esperando un líder militar. A fin de recibir todo, nuestro Señor, debió primero dar todo. El debió ser el siervo sufriente (Isaías 53) y dar su vida como rescate. El Reino nos ha venido a través del camino de la cruz. Antes que el hijo del hombre ejercite su autoridad sobre los reinos de la Tierra, debió andar los caminos de la obediencia a su Padre a fin de completar toda justicia. La manifestación del Reino tiene por consiguiente una historia en este mundo. Debe ser proclamado a toda criatura. Como la maravillosa semilla debe germinar, brotar y crecer. Nadie sabe cómo pasa esto. La semilla tiene un poder inherente mediante el cual se abre paso a través de cualquier tipo de terreno hasta llegar a la superficie y crecer de manera notable. Una vez transformada en planta ya no pasa desapercibida. El campo en el cual es sembrada esta semilla es el mundo. El Evangelio del Reino sale a todas las naciones. El rey del Reino es también Señor y capitán de la salvación.

Pentecostés trajo una nueva era en la predicación del Reino y el rey que se extiende hasta los confines de la Tierra porque las fronteras de este Reino no terminan con los límites de Israel o con la historia. El Reino abarca todas las naciones y llena todas las edades.

Marcos 16:15:

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

¿Qué Evangelio hemos visto que predicó el Señor Jesucristo? El mismo que tiempo después predicaron Pablo, Felipe, nuestros hermanos en el libro de Hechos → El Evangelio del Reino de Dios.

Mateo 28: 19 y 20:

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre **▶ del Señor Jesucristo ◀ ... del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**<sup>5</sup>; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Si Jesús es su Señor, entonces se supone que usted observe sus enseñanzas, que las guarde al punto de hacerlas, que las atienda con sumo cuidado. Estamos viendo la clara instrucción que tenemos la responsabilidad de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

Lucas 22:29:

<sup>5</sup> Para una mejor comprensión de la parte indebidamente añadida en este versículo puede referirse a Enseñanza N° 65 *Un Estudio del Bautismo*, N° 66 *Bautismo con espíritu santo* y mayormente la Enseñanza N° 412 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de entendimiento y traducción Parte 4*

Yo, pues, os asigno [*diatithemai*] un reino, como mi Padre me lo asignó [*diatithemai*] a mí

La palabra griega traducida “asigno”, en ambas ocasiones, es *diatithemai*. Una mejor traducción es “pactó” en lugar de “asignó”. *Diatithemai* es usada en el Nuevo Testamento y muchas veces en la Septuaginta (que es la versión griega del Antiguo Testamento). En hebreo la palabra equivalente es *BERITH* traducida pacto unas 200 veces. Así que nos es pactado un reino como Dios se lo pactó a Jesús.

Génesis 15:18:

En aquel día hizo Jehová un pacto [*BERITH / diatithemai*] con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates

Otras versiones de la Biblia leen: “... celebró un pacto”<sup>6</sup>; “pactó Dios pacto con Abram”<sup>7</sup>. Dios dio esta promesa del Reino a la simiente de Abraham. Tuvo un inmediato cumplimiento en Isaac y un último cumplimiento en la simiente de la mujer: Cristo.

Levítico 26:42:

Entonces yo me acordaré de mi pacto [*BERITH / diatithemai*] con Jacob, y asimismo de mi pacto [*BERITH / diatithemai*] con Isaac, y también de mi pacto [*BERITH / diatithemai*] con Abraham me acordaré, y haré memoria de la tierra.

Jacob, Isaac, Abraham... la tierra que es el lugar donde será establecido el Reino de Dios.

2 Crónicas 13:5:

¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto [*BERITH / diatithemai*] de sal?

Dios lo hizo mediante pacto de sal<sup>8</sup> ¡para siempre!

Lucas 1:32 y 33:

32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Aun no había nacido Jesús cuando esto fue declarado. ¡Este es parte del mensaje del ángel a María antes que concibiera! Jesús heredó el pacto

<sup>6</sup> Traducción del Nuevo Mundo según es presentada en ESWord

<sup>7</sup> Septuaginta según es presentada en ESWord

<sup>8</sup> Puede descargar la enseñanza EL PACTO DE SAL del sitio web.

junto con los derechos y obligaciones que emanan de ese pacto. Igual caso que nosotros.

Lucas 22:29 y 30:

29 Yo, pues, os asigno [*diatithemai*] un reino, como mi Padre me lo asignó [*diatithemai*] a mí, 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Decir “os asigno” no tiene la fuerza que tiene hacer un pacto. Jesús dijo que pactaba un Reino con ellos como Dios había pactado el Reino con él. Él tenía el derecho de hacerlo porque había sido pactado por Dios con él. Si bien es cierto que en esta ocasión particular, Jesús se dirigió a los doce; no obstante Dios, al hacernos Sus hijos nos hace heredar el pacto del Reino con todos sus alcances.

Gálatas 3:16, 17 y 29:

16 Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. 17 Esto, pues, digo: El pacto [*diatheke* cuya raíz es *diatithemai*] previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa.

El total del alcance de la promesa a Abraham le llegó a Cristo y en su amorosa sustitución que hizo de nosotros, nos llegó también a nosotros.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Nosotros pertenecemos a Cristo, por consiguiente participamos del pacto. ¡Qué día glorioso será cuando compartamos el total de las promesas! El pacto fue hecho por Dios a Abraham así que nadie puede romperlo. **Somos herederos del pacto lo cual indica que heredamos también el derecho filial de proclamarlo.** ▶ Proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo es uno de nuestros derechos filiales ◀

Este fue el propósito original de Dios para el hombre, Su gente, gobernar la Tierra. Esta fue la bendición que Dios pactó con Abraham y su simiente, heredar la Tierra y vivir con el Mesías, el hijo de Dios. El Reino de Dios vendrá y nosotros compartiremos en la esperanza de Abraham el heredar la Tierra, vivir en paz con Abraham, Isaac, Jacob, el Mesías cuando los tiempos de restauración vengan. Hasta entonces los cielos deben recibir a Jesucristo. Este Reino, el Reino de Dios, el Reino del cielo, el Edén, el Reino celestial, el Reino del hijo amado, El Reino de Cristo y de nuestro Dios, el Reino de nuestro padre David ahora aguarda la segunda venida de su Rey y Señor.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Según caminamos en los pasos de Jesucristo atesoramos tesoros en el cielo donde ni la polilla ni el orín corrompen donde los ladrones no minan ni hurtan. Nuestra ciudadanía está en el cielo desde donde viene nuestro salvador. Nuestros deberes de gobernar los asuntos del mundo están guardados en el banco del cielo en Cristo. Nuestra posición de autoridad está segura en el cielo. Las recibiremos en el retorno de Jesucristo y las ejerceremos no en el cielo sino aquí sobre la Tierra donde Cristo colocará su Reino. Hasta entonces predicaremos el Evangelio del Reino a todas las personas. Anunciaremos la Palabra al mundo diciéndoles que el Rey está regresando a restaurar junto con nosotros la Tierra a su estado original de esplendor y gloria.

Nuestra proclama del Reino de Dios a las personas es la invitación a la vida en la era futura, por siempre. Esa vida por siempre sigue abierta y disponible para todo el mundo. Una vez que hacemos a Jesús nuestro Señor necesitamos continuar honrándolo y haciéndolo Señor de nuestra vida. Por tanto si este anuncio fue el que más ocupó a nuestro Señor, también debiera ser el que más nos ocupe a nosotros.

Vimos que la semilla concerniente al Reino es la invitación a la vida en la era futura, por siempre, la vida en el Reino por siempre está abierta a todo el mundo. Una vez que hacemos a Jesús nuestro salvador necesitamos continuar honrándolo y haciéndolo nuestro señor. El Reino es la consolación de Israel, es la redención de Jerusalén y es nuestra esperanza compartida con los santos del Antiguo Testamento.

Apocalipsis 22:12:

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Al final viviremos en la Tierra re creada en el paraíso justo como fue la intención de Dios desde el comienzo. El hombre, una vez, más vivirá del modo que fue la intención que viviera con nuestro Señor Jesucristo y nuestro Dios Todopoderoso, nuestro maravilloso Padre celestial en el Reino por siempre aquí sobre la Tierra.

Aunque parezca que nuestro Señor se tarda en regresar necesitamos actuar sabiendo que la Palabra dice que viene pronto. **Su venida es inminente.** Así que, si vos no proclamás el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo... ¿Quién lo hará? Si no lo hacés ahora... ¿Cuándo lo harás? ✨

## Te recomendamos estudiar las Enseñanzas de la Clase



Marcos 16:15

### Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>9</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: atomos). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: "...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>10</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!  
Eduardo Di Noto

<sup>9</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>10</sup> Hechos 17:11